

El material educativo del mes

Taller de iniciación plástica infantil

Reinventar al museo

Los niños deberían ser capaces de hacer sus propios experimentos e investigaciones. Los maestros, por supuesto, pueden guiarlos proporcionándoles los materiales apropiados, pero lo esencial es que para que un niño entienda algo debe construirlo él mismo, debe reinventarlo.

Jean Piaget (1972)

Pocos museos atienden de manera especial a niños entre tres y cinco años. El Taller de Iniciación Plástica Infantil del Museo Nacional de las Culturas es uno de ellos, basado en la premisa de que el proceso de aprendizaje parte de la propia construcción infantil, por lo que el uso de materiales previamente dibujados, impresos o recordados es casi nulo.

Desde 1995 el museo recibe a este público en cursos sabatinos, de periodicidad trimestral. Cada niño es tratado como individuo y se respetan sus decisiones y tiempos. Sobre esta cuestión es preciso hablar con los padres, que en ocasiones tienden a presionarlos para realizar un “buen” trabajo. Se aceptó el desafío de agrupar a infantes con grandes diferencias de madurez, pues en estas edades desarrollan habilidades rápidamente, y la práctica indicó que esto fue un acierto, ya que no estimula el aprendizaje a través del adulto, sino por medio de la convivencia y observación con otros niños.

El taller está estructurado en cuatro momentos: el primero está dedicado a la realización de algún trabajo que recuerda la actividad anterior y propicia la verbalización entre los menores para establecer comunicación y cercanía. El segundo corresponde a la narración oral, realizada por la instructora y en la cual se promueve la participación y



Fotografías Gliserio Castañeda

se despierta la curiosidad sobre personajes u objetos que serán vistos en sala. La visita a la sala es el tercer momento, cuando se asocian formas, colores y estilos de salas visitadas anteriormente con la experiencia personal. Finalmente, se realiza una actividad plástica en la cual se dan materiales diversos y se explican sus características, pero son los niños quienes deciden la forma de trabajo. Es necesario preparar distintos materiales, pues los menores tienden a finalizar de manera rápida el trabajo, a la vez que experimentan con múltiples técnicas.

Emma Leticia Herrera García
Responsable de la propuesta pedagógica
e instructora del taller, CENART-CNCA

UNA ALTERNATIVA EDUCATIVO-CULTURAL PARA NIÑOS DE TRES A CINCO AÑOS, EN EL MUSEO NACIONAL DE LAS CULTURAS

La experiencia pedagógica que ha desarrollado Emma Leticia Herrera en el Museo Nacional de las Culturas presenta aspectos de utilidad para los que tienen la fortuna de participar en las áreas educativas, de divulgación y/o de comunicación en los museos. Las características que reúne esta posibilidad de trabajo son varias:

1. Pensar en los niños hacia los que se dirige el taller, con base en un trabajo de diagnóstico del perfil de visitantes infantiles, que logró detectar la pertinencia del taller. La propuesta se apuntaló en los planteamientos que Piaget y Gessell ofrecen sobre el desarrollo infantil.
2. Ser un taller para el Museo Nacional de las Culturas, lo cual también implicó un diálogo multidisciplinario. Desde la pedagogía se entabló la comunicación con el espacio y los especialistas del museo para reconocer contenidos, vocación, historia y perspectivas. De ese proceso surgió un lenguaje común.
3. Ser taller de un ciclo, abrir y planear la experiencia durante un trimestre, en el cual los niños logran la integración de aprendizajes significativos y el desarrollo de su creatividad. Como diría Vigotski en torno a la actividad creadora: "Cuanto más vea, oiga, experimente; cuanto más aprenda y asimile, cuantos más elementos reales disponga en su experiencia, tanto más considerable y productiva será, a igualdad de las restantes circunstancias, la actividad de su imaginación."¹ Articular este todo se logró con una base metodológica que integra la docencia, la investigación y la acción.

El taller logra el objetivo común al museo y a la educación: colaborar en la conformación de un sujeto histórico-social que en el futuro buscará la construcción y creación de un mundo alternativo, al



tiempo que reconoce en el museo un espacio de placer, de aprendizaje, un espacio lúdico que promueve la capacidad de asombro ante las colecciones, la curiosidad por la información y el deseo de representarlas. Todo esto, claro, en un proceso integrador. ❧

María del Carmen Saldaña Rocha
Pedagoga. FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS-UNAM
Y UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL

Nota

¹ L.S. VIGOTSKI, *La imaginación creadora*, 1997, pág. 18.